

Ver texto fuera

Ni éste techo tiene palomas  
ni está tranquilo ni palpita  
entre los pinos y las tumbas.  
El mar no está recomenzando  
nunca monsieur y no me consuela  
una mirada hacia la calma  
de absurdos dioses. Yo camino  
por calles y avenidas sucias  
bordeadas de sucios árboles:  
sólo hay cruces y estatuas sucias  
en el injusto mediodía.  
Contra las casas de los muertos  
veo mi sombra también sucia.